

Reflexión sobre el asociacionismo de los estudiantes en los programas universitarios para mayores

Alberto Martín Méndez

Departamento de Matemática Aplicada II. ETSE Telecomunicación. Universidad de Vigo.
E-mail: amartin@dma.uvigo.es.

Resumen: Del 6 al 8 de noviembre de 2008 se celebraron, organizadas por la Universidad de La Laguna y por la Asociación de Mayores de la Universidad de La Laguna, las VII Jornadas sobre Asociacionismo de los Programas Universitarios para Mayores. En este trabajo se muestran y analizan algunas de las opiniones y líneas de futuro allí expuestas.

Palabras clave: envejecimiento activo, asociacionismo, educación superior para personas mayores.

Title: Reflections about associations of the students of university programs for seniors

Abstract: From 6th to 8th of November 2008, organized by the University of La Laguna and by the Association of Seniors of the University of La Laguna, the VII Days on Associations of the University Programs for Seniors took place. In this work, we show and analyse some of the opinions and future lines exposed there.

Keywords: active aging, belonging to associations, higher education for seniors.

Introducción

Como único asistente por parte de la Universidad de Vigo a las VII Jornadas sobre Asociacionismo de los Programas Universitarios para Mayores que tuvieron lugar recientemente en La Laguna (Tenerife), el autor pretende, no hacer un resumen de las ponencias y comunicaciones expuestas, sino más bien divulgar las opiniones, intenciones y conclusiones que fueron allí vertidas y que señalan las que, según los propios alumnos mayores, deben ser las direcciones a seguir en un futuro más o menos inmediato.

En algunas direcciones hay universidades que ya han alcanzado avances significativos (citar, como ejemplo, el convenio con otras instituciones europeas que ha desarrollado la Asociación de la Universidad de A Coruña). Sin embargo, no es el objetivo de este trabajo proporcionar información acerca de datos estadísticos o relativos a la situación concreta de las diferentes universidades, sino que, teniendo en cuenta que el Programa para Mayores en la Universidad de Vigo es algo relativamente reciente y al que le queda un largo camino por recorrer, el autor ha decidido presentar este trabajo hablando de anhelos, no de logros, hablando de hacia dónde se quiere ir, aun siendo consciente de que en algunas universidades, aunque sean las menos, se ha realizado ya una gran parte, o al menos una parte, del trayecto.

En las webs 2, 3, 4 o 5 se puede acceder a números de revistas para personas mayores o de algunas Federaciones de Asociaciones de Aulas de Mayores en las que se informa de la actualidad universitaria.

Así pues, de ahora en adelante se evitará mencionar en concreto a alguna universidad, federación o asociación y se tratará de dar una visión global, a modo de conclusiones, de las charlas, debates, e incluso conversaciones desarrolladas durante las Jornadas, siempre e inevitablemente, desde el punto de vista del autor.

Hacia donde vamos

El descenso demográfico y el aumento de la esperanza de vida van a suponer un incremento porcentual de la población de personas mayores en la sociedad. Se vive más, el número de hijos disminuye y el envejecimiento de la población es un hecho indiscutible (web 1). De continuar, como previsiblemente así será, la actual tendencia a la jubilación anticipada, la sociedad y las nuevas generaciones se van a encontrar con que la bolsa de personas mayores sin actividad laboral se va a incrementar notablemente con respecto a la actual.

Los programas universitarios para mayores deben por tanto estar encaminados no sólo a contribuir a un mejor envejecimiento activo, sino a tratar de proponer vías alternativas para resolver los problemas que se van a plantear en el futuro.

Hacia donde quieren ir los mayores

Las Jornadas sobre Asociacionismo de los Programas Universitarios para Mayores han evolucionado en los últimos años en la misma medida en que se han consolidado los propios programas y la integración del mayor en la rutina universitaria (véase web 2). Las primeras ediciones sirvieron principalmente como un proceso de asentamiento del asociacionismo, de su utilidad y sus intenciones. Las VI Jornadas, organizadas por la Universidad Pontificia de Salamanca, suponen ya una reflexión más profunda acerca de los objetivos de los programas, y en ellas ya se debaten temas como la integración en el Espacio Europeo de Educación Superior o el intercambio del alumnado a nivel tanto nacional como europeo. Sin embargo, es en las VII Jornadas cuando los mayores plantean y definen con rotundidad cuál quieren que sea su papel, hacia donde quieren ir y cuál quieren que sea el camino a recorrer.

Según la Organización Mundial de la Salud, envejecimiento activo es el proceso de optimización de oportunidades para luchar por la salud, por la participación activa en la vida y por la seguridad de alcanzar calidad de vida cuando el ser humano envejece. Se trata, pues, de proporcionar a las personas mayores herramientas, recursos y ayudas para obtener la mayor independencia posible en áreas como sanidad, movilidad, economía, educación, vivienda, etc. Es en el área de educación donde tienen cabida los 53 programas universitarios para personas mayores que se ofertaron en el curso 2008/2009 en las universidades españolas, entre ellas incluso la UNED (Carrillo, 2009).

También en el área de educación y en la mejora del envejecimiento activo es donde las asociaciones y federaciones universitarias de personas mayores deben jugar su papel. Así, las VII Jornadas, cuyo título era "Las Asociaciones Universitarias para Mayores ante el envejecimiento activo: el papel de la Educación Superior", tuvieron como finalidad el avanzar en la idea de que la educación es un instrumento

esencial para el ser humano a cualquier edad, y, en particular, es un instrumento esencial para el envejecimiento activo (“una mente sana es una mente activa”).

Antes de describir las principales conclusiones de las VII Jornadas, el autor desea incidir en que, en su opinión, la universidad como institución, y salvando las dificultades económicas que pueda haber, debería tender hacia la total integración de sus alumnos mayores en el colectivo universitario, hasta que éstos se conviertan en alumnos de pleno derecho, en igualdad de condiciones que los demás, tanto en el ámbito académico, como en los ámbitos cultural, deportivo y social. Significa esto que, dado que la mayoría de las sugerencias y reivindicaciones que se citan en los siguientes párrafos se encuadran dentro de alguno de los ámbitos anteriores, sería deseable que la universidad mostrara una buena disposición para escuchar las voces de sus alumnos mayores y tratara de atender esas demandas en la medida en que ello vaya siendo posible.

Vamos a dividir las propuestas y deseos mostrados en las jornadas por las personas mayores en cuatro grupos: actividades paralelas a la formación académica, mejoras en los contenidos y en la puesta en acción de los programas, el papel que deben jugar las asociaciones y federaciones y, finalmente, las esperanzas depositadas en la obtención de una formación permanente.

1. Actividades

Siempre teniendo en cuenta que el colectivo de personas mayores que acudió a Tenerife representa de algún modo a la fracción de alumnos más involucrados en la formación universitaria, se puede decir que, en general, los alumnos mayores quieren pasar más tiempo en la universidad. Reclaman así que se les faciliten los medios organizativos y materiales que permitan la realización de otro tipo de actividades al margen de los estudios y que podríamos subdividir a su vez en actividades artísticas (coro, grupos de teatro), actividades deportivas (natación, tenis, petanca, senderismo) y actividades culturales (visitas guiadas, ciclos de conferencias).

También se habló de la creación de un programa de verano, que evitaría la pérdida de contacto, y que sería un programa específico en el que solamente tendrían cabida este tipo de actividades.

2. Programas

Una exigencia común a prácticamente la totalidad de los alumnos presentes en las jornadas es la de contar con programas universitarios de calidad real, programas de “utilidad superior”, con objetivos más amplios que la relación y el ocio, programas que involucren la búsqueda del conocimiento, la capacidad de discernir y la creatividad y que fomenten la curiosidad y eleven la autoestima del alumnado.

Los mayores quieren por un lado tener acceso al conocimiento y por otro que se vean cubiertas sus necesidades. Demandan un conocimiento real y de interés, y ponen como aval una disponibilidad sin límites. Se puso como ejemplo el deseo de adquirir competencias en lenguas foráneas o el de recibir clases de inglés en inglés, así como el de tener prácticas de campo o salidas preparatorias previas a las clases. Se habló, incluso, de I+D+I (Investigación + Desarrollo + Innovación tecnológica) para el mayor.

Se hizo mucho, muchísimo, hincapié en que es necesario propiciar el uso de las nuevas tecnologías. Los alumnos quieren aprender las nuevas tecnologías. Y cuando

se refieren a nuevas tecnologías no se quedan en el manejo de cuentas de correo electrónico y editores de texto, o en la navegación fluida por internet. Desean aprender a usar un ordenador portátil y comprender qué diferencia hay entre un local que tenga *wifi* y uno que no la tenga y qué significa "acceso a la información desde cualquier lugar", y asimismo piden que alguien les explique las numerosas funciones que hoy en día pone a disposición del público la telefonía móvil o qué es lo que tienen que hacer para sacarle el máximo partido a una cámara digital. Esas cosas forman parte de sus necesidades. Esas cosas son, directamente, caminos hacia la mejora de su calidad de vida fuera de las aulas.

También, y esto forma parte de la adquisición de conocimientos, quieren el empleo de nuevas tecnologías dentro del aula, diseño de blogs, participación en chats o creación de páginas web.

Tampoco quieren ser ajenos por completo a la entrada en la universidad del Espacio Europeo de Educación Superior. Mostraron su disposición a realizar trabajos en grupo y a preparar exposiciones dentro de sus asignaturas y les gustaría que las universidades mantuvieran contactos y colaboraciones entre ellas y con otros programas y otras asociaciones dentro del ámbito europeo.

3. Asociacionismo

El papel de las distintas asociaciones de alumnos mayores no debe restringirse al ámbito local, sino que éstas deben estar en contacto permanente con el resto de asociaciones del territorio estatal.

La creación de revistas en cada asociación (véanse webs 2 y 5) en las que se muestren las inquietudes de los asociados y en las que se proporcione información acerca de la actividad universitaria, con una frecuencia de tres o cuatro números anuales y con la intención de hacerlas llegar al resto de asociaciones, es un buen camino.

Ya dentro del ámbito local, los alumnos pretenden que las asociaciones formen parte activa en el diseño de los programas y que colaboren con la autoridad académica en cuantas actividades puedan interesar, no sólo a las propias asociaciones, sino también a la universidad. Se muestran partidarios de que existan reuniones de coordinación entre programas y asociaciones que podrían estar dirigidos por los siguientes cuatro puntos: programación de objetivos, flujo de información, evaluación de la experiencia y revisión de los objetivos programados.

Otros de los cometidos que deberían tener las asociaciones son el mantenimiento de un contacto transparente y fluido con los asociados, la procura de que las apariciones de noticias en la prensa relativas a los estudios universitarios para mayores se incrementen y dejen de ser algo esporádico, y el fomento del voluntariado, que los propios alumnos acudan a otros centros de personas mayores a transmitir ideas e información.

4. Formación permanente

Por último, debe hacerse una mención muy especial a lo que a día de hoy pasa por ser el mayor anhelo y la principal reivindicación de los alumnos de los programas universitarios para mayores: la formación permanente, la posibilidad de formación a lo largo de toda la vida (véanse Rodríguez, 2008 y Velázquez, Fernández y Rodríguez, 2003).

Se habló de que ahora mismo, en España, las dos únicas vías que las personas mayores pueden utilizar para cursar una carrera universitaria son la Universidad Nacional de Educación a Distancia y el Acceso para Mayores de 25 años, y de que los programas universitarios para mayores deberían constituir una tercera vía, es decir, que un alumno que termine el correspondiente programa para mayores se pueda matricular en cualquier carrera, con posibilidades de terminarla e incluso de hacer el doctorado. Se habló también de que el incremento de la prejubilación debería ir acompañado de una reducción en la edad mínima de entrada requerida en los programas universitarios para mayores (algún programa ya existente está abierto a la participación de la población mayor de cuarenta años).

Y sin embargo, no era eso lo que flotaba en el ambiente cuando los alumnos participantes en las jornadas hablaban de formación permanente. Formación permanente, para los alumnos de los programas universitarios para mayores, significa tener la opción de no salir nunca de la universidad.

Ellos son conscientes de que, por motivos logísticos, la duración de los programas universitarios para mayores debe ser finita. Pero eso no significa que la vinculación del alumno con la universidad tenga que tener fecha de caducidad. Algunas asociaciones y/o universidades proponen cursos monográficos o participación en talleres como medios para mantener el vínculo de los alumnos que rematen los estudios con la universidad. Otras piden u ofertan la generación de proyectos. Otras permiten la participación libre del alumnado en cursos existentes en la universidad o en ciertas asignaturas de letras (web 5).

Y quizá sea este último el camino que conduzca a la solución. ¿Por qué no permitir que un alumno que finalice los estudios de un programa universitario para mayores pueda matricularse y cursar, en igualdad de condiciones que el resto del alumnado, cualquier número de asignaturas de cualquier curso de cualquier carrera que oferte su universidad? Esto, además, fomenta de verdad el intercambio generacional, algo muy valorado por los asistentes a las Jornadas. Y no parece muy integrador ni muy acorde con dicho intercambio generacional el permitir a los alumnos mayores cursar una asignatura con beneficios adicionales (léase, por ejemplo, permitir que un alumno mayor pueda aprobar una asignatura sin hacer examen cuando los alumnos jóvenes tienen que hacerlo), sobre todo cuando en todas las universidades españolas existen asignaturas que son fácilmente superables simplemente con la asistencia, la participación y la realización de trabajos en grupo. Ni, en el sentido opuesto, parece necesario restringir la matrícula de los alumnos mayores a las asignaturas de letras, como si se diera por hecho que ningún mayor de ningún programa es capaz de superar ninguna asignatura de ciencias, o como si no existiesen asignaturas optativas de ciertas carreras de ciencias con un atractivo indudable entre la población de mayores (biología, ciencias del mar) que éstos podrían cursar sin excesivas dificultades.

Sí parece, en cambio, adecuada la creación de un órgano o un mecanismo que se encargue del asesoramiento de los alumnos mayores que quieran continuar con los estudios y que les ayude en la elección de las asignaturas que van a cursar, atendiendo a la dificultad de las mismas y a la capacidad, disponibilidad y preferencias de cada alumno.

Referencias bibliográficas

Bedmar, M. y Montero, I. (2003). *La educación intergeneracional: un nuevo ámbito*. Madrid: Ed. Dickinson.

Carrillo, M. M. (2009). La UNED Senior. *Revista Intergeneraciones*, 24, 26-27. Almería: Intergeneraciones Servicios Psicogerontológicos S.L.L.

Rodríguez, L. R. (2008). Los Programas Universitarios de Mayores: La opinión de los alumnos. En *X Encuentro Nacional de Programas Universitarios para Mayores* (pp. 175-182). Burgos: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Burgos.

Velázquez, M., Fernández, C. y Rodríguez, M. (2003). El aprendizaje a lo largo de toda la vida. Elemento favorecedor del envejecimiento competente. En *VII Encuentro Nacional de Programas Universitarios para Mayores* (pp. 157-161). Colección Documentos. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Webs:

Web 1: <http://www.economiadelasalud.com/Ediciones/03/>

Web 2: <http://www.fadaum.org/asociacionismo.html>

Web 3: <http://www.fadaum.org/pum.html>

Web 4: <http://www.sendasenior.com/>

Web 5: <http://www.ucm.es/info/adamuc/>